



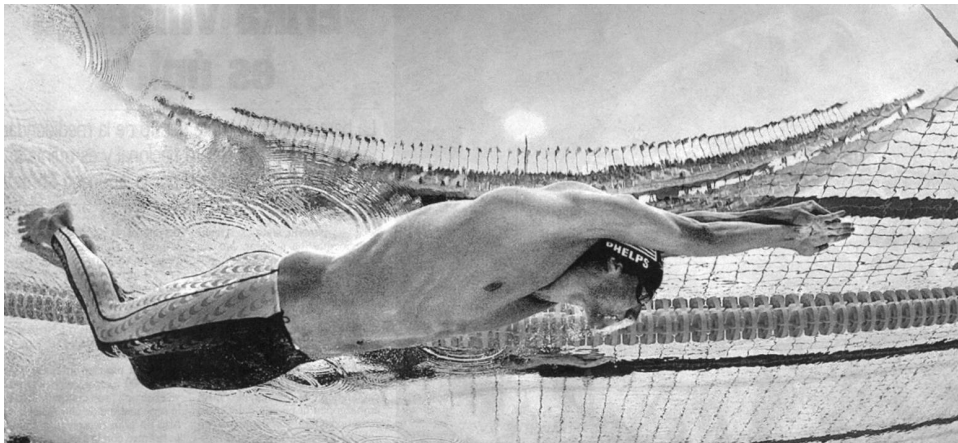
(fig.2) Acequia, curva de nivel.



(fig.1) Agua y luz, nacimiento



(fig.3) Ritmo de agua. Escalera. Generalife.



(fig.4) Inmersión Foto: Efe. Publicada en El País. 2004

Re_habitar un paisaje de agua. Bebiendo de la vega

Francisco del Corral y Juan José Rodríguez

Proponemos una nueva mirada al paisaje para facilitar su re_habitación desde la principal materia que lo define, el agua. Se expone como ejemplo un trabajo elaborado en el taller de Proyectos IV en el curso 2010-2011 en la ETSAGranada.

12

La poesía es más precisa que cualquier cálculo de estructuras.
Joan Margarit

El agua, genera poesía con la precisión de la gota. Así debe ser la arquitectura: generadora de espacio, gracias a la materia.

La historia de Granada podría ser contada por un historiador o un poeta mediante intensos textos. Nosotros, como arquitectos, entendemos que son el espacio y sus materias las que deben transmitir la emoción buscada, y de entre ellas el agua, ya que Granada ha escrito su paisaje a lo largo del tiempo con el líquido como texto.

Desde su propia esencia, el agua propone la escala del espacio y sus atributos. En su nacimiento se hermana a la luz y nos muestra la escala de la gota (fig. 1). En su discurrir se hace topografía (fig. 2), escala el territorio y nuestra emoción, como en la escalera de agua del Generalife (fig. 3), y en su almacenarse, nos muestra el reflejo, la profundidad y domestica el paisaje.

Para mirar el mundo desde el agua, para llegar a entenderlo, nos gustaría sumergirnos (fig. 4). Ser carpa en la Alhambra (fig. 5). Ser lente que registre la vibración del mundo y facilite nuestro obrar de *acuitectos*. Comenzar desde lo más íntimo, la necesidad que parte de nuestro interior de “beber” espacios.



*(fig.6) Lente líquida.
Foto: Remo Salvadori. 1996*



*(fig.5) Ser carpa en la Alhambra.
De una imagen de Antonio Orihuela Uzal*

El vaso, membrana que muestra las características de su contenido, es germen creativo, pues ciñéndose al líquido lo cualifica (fig. 6). Transparente en ocasiones, espumoso otras, pero siempre generador de “efectos espaciales” como la refracción o el reflejo.

Proponemos “beber” paisaje en Granada.

Desde lo más íntimo, desde nuestro interior, desde el corazón de agua de una alberca- restaurante en algún lugar en la Vega de Granada, proponemos un viaje a un lugar soñado, un proyecto de arquitectura donde el agua sea nuestra guía y pudiesen tener lugar conversaciones como la siguiente:

-Disculpe, Don Alhambro¹, ¿Sería tan amable de mostrarnos la carta?

12

-Por supuesto querido *Maitre*.

Pero antes, tomen asiento en nuestro Restaurante-Alberca, motor de la “restauración²” paisajística y gastronómica de este territorio.

Aquí tienen la *Carta de Aguas*, degústela y, escalen su sed:

CARTA DE AGUAS

Aguas íntimas

El agua sumergida

El agua sorda

El agua “májica”

El agua que retumba y zumba

El agua en vilo, contenida

El agua que nubla

Aguas domesticadas

El agua loca

El agua que lleva el rumor de los chopos

El agua embustera

El agua de violetas

Aguas territoriales

El agua de la Acequia Gorda

El agua de la Presa Real

El agua de la acequia del Cadí

El agua que acompaña

¹ Personaje creado por Lorca, de longitud de miras y corazón granadino coleccionista de sabores de aguas. Historia de este Gallo. En: García Lorca, Federico. Granada paraíso cerrado y otras páginas granadinas. Biblioteca de escritores y temas granadinos. Miguel Sanchez Editor. Granada. 1989. Pág. 288.

² En relación a la doble acepción del término restauración.

Como entrante les recomendaría alguna de nuestras deliciosas *Aguas Íntimas*. Son aguas que forman parte de nosotros, habitan el interior de las estancias y las definen por las cualidades que estas otorgan. Pueden saborear un *Agua sumergida* en un mundo de reflejos circundante o desvanecerse y desaparecer dentro del paisaje capturado (fig.7).

Otra *delicatessen* es el *Agua "mágica"*, una de las favoritas de nuestro comensal Juan Ramón Jiménez, que durante la primavera de 1924 nos visitó y tuvo tan intensa relación con el agua granadí, que llegó a considerarse fundido con su entorno natural a través de la misma³. Gracias a la reflexión de la luz, este agua se cuele en el interior haciéndolo vibrar (fig. 8).

- 12 También pueden refrescarse con el *Agua que nubla*, que rebosa de la alberca de cubierta. De movimiento latente y detenido, se ciñe a la luz para ser elemento constructivo, filtro y parasol sonoro que hace más amable la estancia (fig. 9).

Con el plato principal pueden paladear alguna de las llamadas *Aguas Domesticadas*, así denominadas por haber perdido cierta libertad y ser tesoro atrapado y modelado para el deleite de nuestros sentidos.

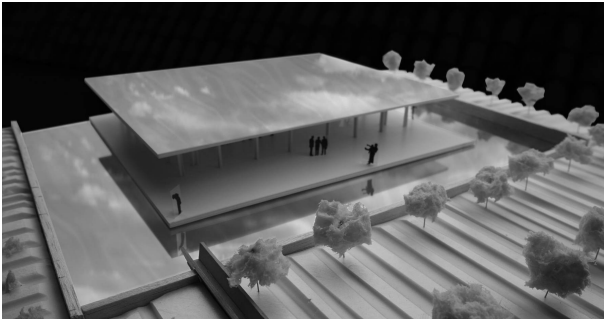
Les acompañarán en su recorrido por los alrededores del restaurante. Se trata de un recorrido pautado, con pequeños rincones y paradas, lugares donde retirarse y disfrutar de sonidos y sensaciones líquidas. Si realizamos el recorrido debidamente, siendo respetuosos con el legado de nuestros antepasados nazaríes, comprendiendo el territorio en silencio, podremos escuchar cómo cuchichean misteriosas las acequias o cómo los aguadores bajan con sus bestias desde la Fuente del Avellano a la voz de "¡Agua! ¡Agua!⁴".

Encontraremos el *Agua que corre entre los chopos*, llenando el aire de rumores en las alturas (fig.10), o el *Agua loca*, que aprovecha una pronunciada pendiente para correr veloz, generando vórtices en su golpear constante con los laterales de la conducción que la dirige y provocando una intensa oración de infinita letanía.

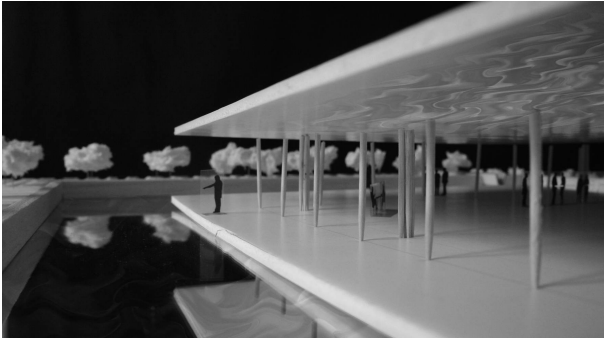
Existen varias paradas de interés en el recorrido, como el rincón del *ladrón de agua* (fig.11), donde se generan sombras para el descanso entre las tramas que dibujan los cultivos y las acequias que pasan o se bifurcan, creando curiosos juegos en su discurrir junto al camino. Unas veces se separan de nosotros, otras parecen esconderse y tan sólo continuando el camino conseguiremos mostrándose misteriosas.

³ Jiménez, Juan Ramón. *Olvidos de Granada*. Los libros de la Estrella. Diputación de Granada. Granada. 2002

⁴ Ganivet. Ángel. *Granada la Bella*. Ed. Colegio de Doctores y Licenciados & Asociación Ángel Ganivet. Granada. 1998



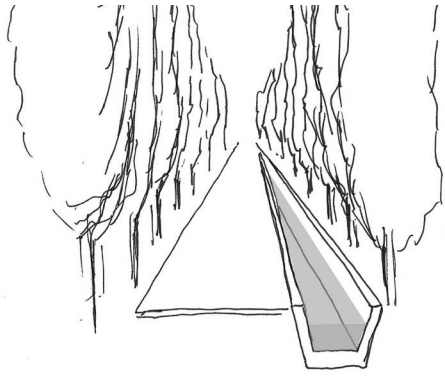
(fig. 7) El agua sumergida



(fig. 8) El agua "májica"



(fig. 9) El agua que nubla. Detalle del alzado del restaurante-alberca



(fig. 10) El agua que corre entre los chopos

Así, el *Agua embustera* genera una enigmática sensación de engaño a nuestros sentidos, ya que podemos oírla pero no verla en su recorrido junto a nosotros (fig. 12).

Otra de las aguas que les recomendaría es el *Agua de violetas*, que debemos saborear en el *Rincón de Don Alhambro*, otra de las paradas en el camino (fig. 13). *Don Alhambro*, excelente catador de aguas, hablaba del agua que sabe a violetas, de la que sabe a reina mora, de la que tiene gusto de mármol o del agua barroca de las colinas. Aquí, el agua construye sonidos, reflejos, colores, olores, además de proveer a los agricultores para el riego de sus cultivos. Se juega a darle forma, conducirla, amansarla, crear saltos y discontinuidades, pero sobre todo hacerla llegar allí donde su presencia espreciado tesoro que recupera el territorio como vergel.

12

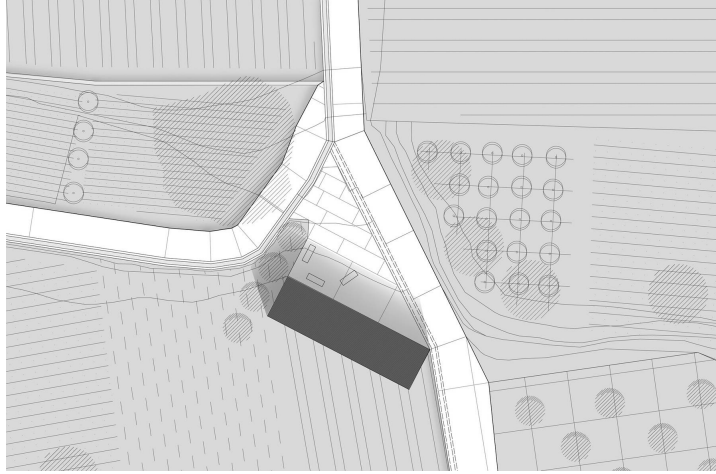
Las aguas toman forma gracias al propio terreno, a la propia materia local compactada y condensada como vaso continente. Se consigue así *re_habitar* el paisaje usando los propios materiales del lugar en su construcción y a los propios agentes locales para reactivar el sistema, haciendo que la población se establezca en su territorio y evitar su éxodo, usando los recursos naturales más cercanos, minimizando los daños logísticos, recuperando la vegetación de ribera en los márgenes del río y devolviéndole el sonido de sus aves.

Como ven, se trata de un proyecto que no persigue construir nada, no confía en un autocomplaciente desarrollo sostenible. Propone tan sólo reconocer el agua como elemento estructurador del paisaje, tratando primeramente de revertir su inevitable devenir y más tarde mantener su frágil equilibrio.

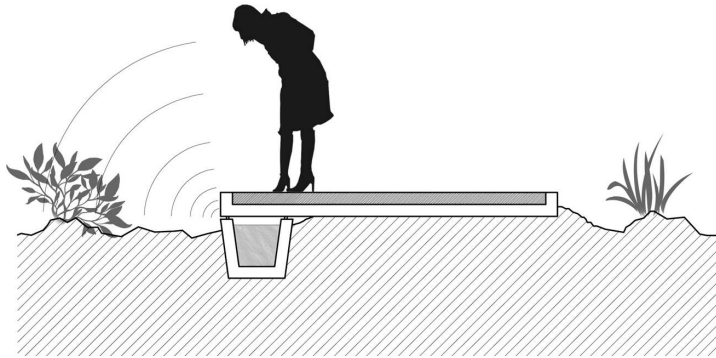
Para acabar con un buen sabor de boca, como último sorbo, podrían probar algunas de las *Aguas Territoriales*, que configuran la cuenca hídrica donde nos encontramos y de donde proviene la materia para la realización de nuestro proyecto.

Las *Aguas de la Acequia Gorda* y de la *Presa Real* (fig. 14) nacen del Río Genil a su paso por Cenes de la Vega. Son aguas próximas que nos asombran por su inmensa escala territorial y su presencia a lo largo de la historia de nuestra ciudad.

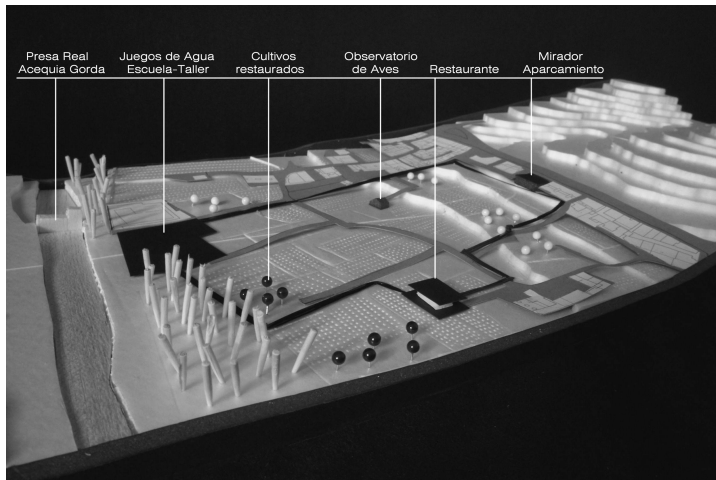
La *Presa Real*, localizada en la margen derecha del río, fue construida por orden de los Reyes Católicos a comienzo del XVI. En este mismo punto se localiza el azud de la *Acequia Gorda*, construida por *Ahmed ben Jalaf* durante el esplendor del Reino Nazarí. Esta conducción ha servido durante siglos para satisfacer las necesidades de agua de la ciudad de Granada y ha sido la encargada de regar su Vega gracias a sus múltiples ramales y derivaciones (fig. 15). La fuerza de sus aguas ha sido aprovechada por numerosas industrias que usaban molinos hidráulicos como fuerza



(fig. 11) Rincón del Ladrón de Agua, inicio del tramo del agua embustera. Detalle de la planta de ordenación general



(fig. 12) El agua embustera



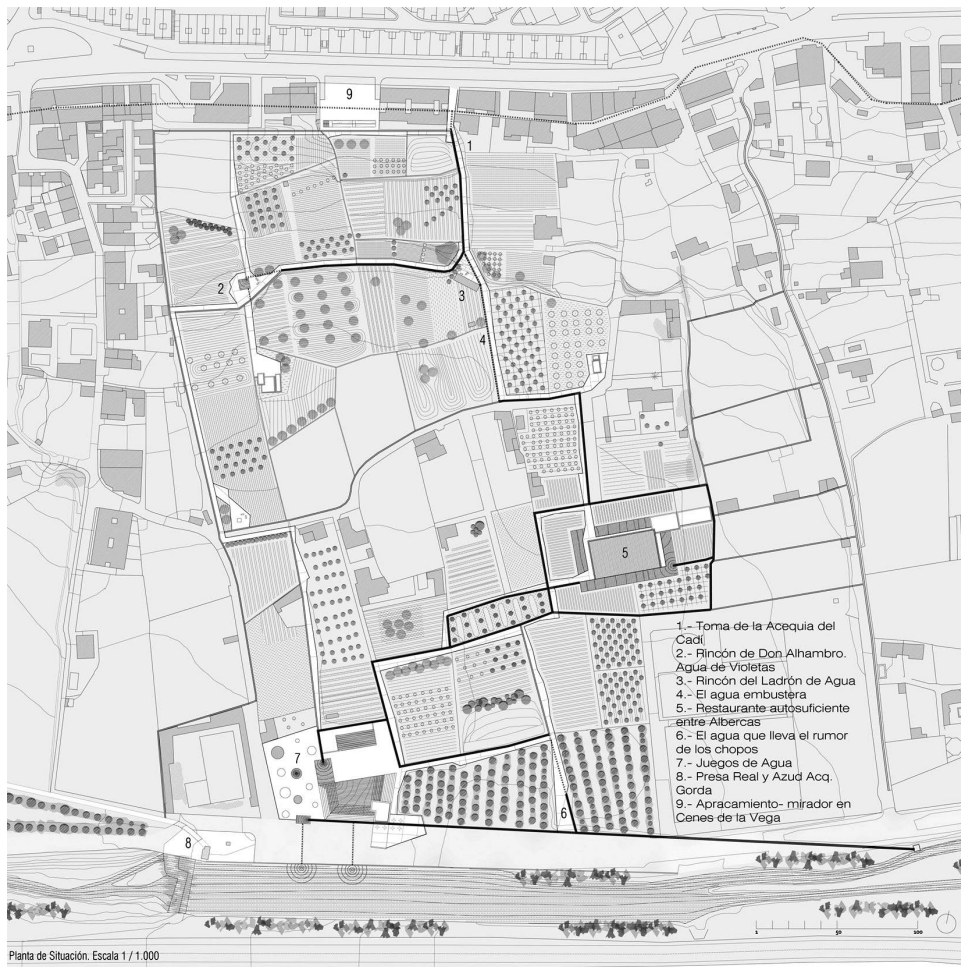
(fig. 14) Maqueta general del conjunto. Escala 1/2.000



(fig. 15) Azud y ramales de la Acequia Gorda del Genil. Dibujo extraído de *El agua en Granada y su entorno*.



(fig. 18) Vaso. Límites



(fig. 16) Planta general de la propuesta

motriz, llegando a contarse hasta 50 artefactos en las calles Molinos y Cuesta de los Molinos, entre ellos la Casa-Molino de Ángel Ganivet.

Es pues nuestra responsabilidad *re_habitar* este valioso lugar de forma respetuosa para evitar su rápido deterioro.

El *Agua de la Acequia del Cadí* señala el punto desde donde se *re_circulan* las aguas del sistema (fig. 16, punto 1 en la leyenda). En la distribución general podemos ver la precisión y sinceridad constructiva con que se va labrando el territorio a través del aprovechamiento hídrico y la red de acequias. Es este un lenguaje de mínimos, un dictado de las aguas, sin artificios, que aprovecha las mínimas pendientes para dibujar el territorio.

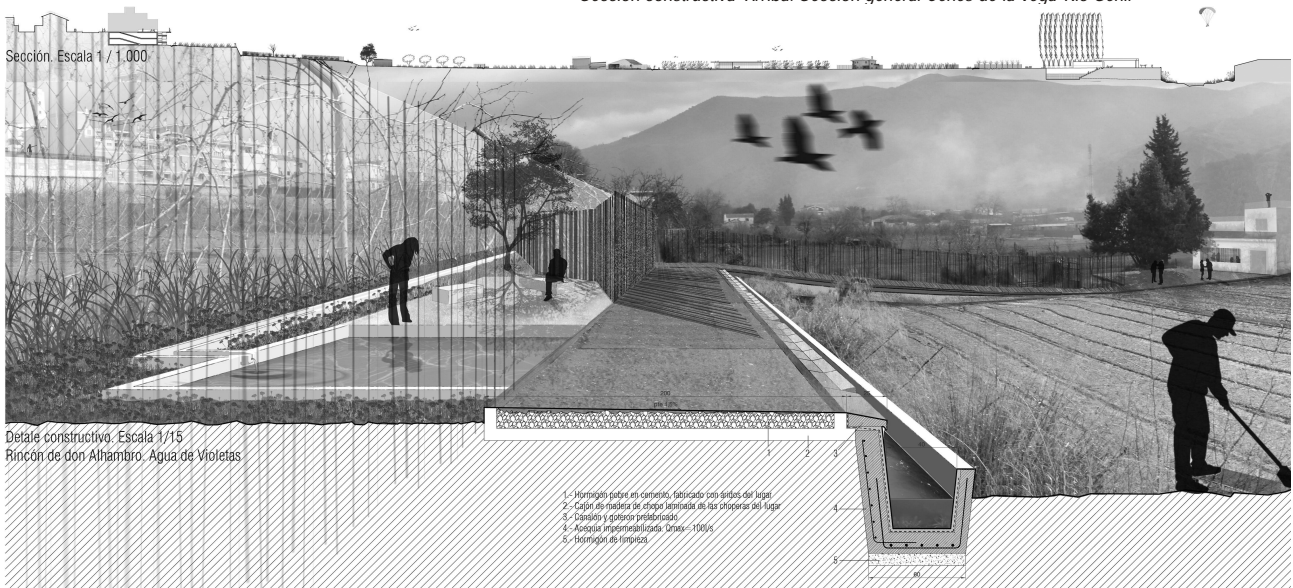
En la planta general vemos el trayecto realizado partiendo del restaurante-alberca (5), recorriendo diversos límites de agua, parando en rincones de interés (2 y 3) y descubriendo situaciones singulares (4 y 6). Hemos aprendido así a jugar con el agua respetando su esencia y valor patrimonial (7) y comprendido que ha de seguir su ciclo natural (1 y 8).

12

Cierra la carta un *Agua que acompaña* a lo largo del recorrido (fig. 17). Nos hace comprender que el paisaje no es más que un hermoso, frágil y sencillo vaso, continente de aguas a las que da forma, (fig. 18) y nos hace sentir que, para que la poesía que desprende perdure, debemos permitir al agua ser esencia del espacio.

De este modo, amigos, cuiden del agua, es decir de sus límites. Dejándola ser, sabrá más.

(fig. 13) Rincón de Don Alhambro, Agua de Violetas.
Sección constructiva Arriba: Sección general Cenes de la Vega-Río Genil



Bibliografía:

- Águila García, Lucía. La arquitectura del Agua: *Fuentes y pilares de la edad Moderna en Granada*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada 2002
- Del Corral del Campo, Francisco. *Las formas del agua y la arquitectura de Carlo Scarpa*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada. 2008
- Ganivet. Ángel. *Granada la Bella*. Ed. Colegio de Doctores y Licenciados & Asociación Ángel Ganivet. Granada. 1998
- García Lorca, Federico. *Impresiones y Paisajes*. Ed. Cátedra. Madrid. 1994
- González Cachinero, J.M.; Molina Jiménez, F.J.; García Martínez, A. y Arellano Ferrer, M.J. *Aves acuáticas de la provincia de Granada*. Ed. Caja Granada, Obra Social. 2006
- Jiménez, Juan Ramón. Olvidos de Granada. *Los libros de la Estrella*. Diputación de Granada. Granada. 2002
- Ruiz Ruiz, Manuel y Barbosa García, María Vicenta. *El agua en Granada y su entorno*. Consejería Educación y Ciencia. Consejería de Cultura. Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Granada. Junta de Andalucía y EMASAGRA S.A. 2ª Edición. Granada 1998.

Legislación:

- Ley 9/2006, de 28 de Abril, sobre EVALUACIÓN DE LOS EFECTOS DE DETERMINADOS PLANES Y PROGRAMAS EN EL MEDIO AMBIENTE (BOE num102, 29/04/2006)
- Ley 7/2007, de 9 de Julio, sobre GESTIÓN INTEGRADA DE LA CALIDAD AMBIENTAL (BOJA num102, 20/07/2007)
- DECLARACIÓN DE TOLEDO. "Edificación Sostenible. Revitalización y Rehabilitación de Barrios" (2010)



(fig. 17) Vista desde el Mirador-Aparcamiento situado en Cenes de la Vega.

